

EMOCIONES, GEOPOLÍTICA Y MITOGRAFÍA EN *EL AMANTE LIBERAL*

Carmela V. Mattza
Louisiana State University, EE.UU.

El amante liberal es una novela donde se pone de manifiesto la complejidad cultural del mundo que Cervantes concibe o imagina para sus protagonistas. Desde el inicio, la novela ofrece una narrativa que pone su énfasis en la materialidad de la acción a través de la referencia al intercambio comercial creado por el cautiverio y la piratería.¹ La novela hace eco de las ansiedades comerciales que despertaba el Mediterráneo en la Europa cervantina del siglo XVI y con sutileza nos lleva a imaginar los encuentros y desencuentros geográficos, lingüísticos, políticos y religiosos entre cristianos y musulmanes para subvertir su percepción como “dos esferas antagónicas de poder” (Carroll Johnson 2000: 117). Ciertamente, *El amante liberal* es una novela que “enfatisa la porosidad de las orillas entre el Islam y la Cristiandad en el Mediterráneo del siglo XVI” (Garcés 2013: 427-28), para así poner de manifiesto la fluidez que esconden las divisiones culturales, identificativas y territoriales de la época (Fuchs 2003: 79).

Así pues, el desplazamiento es un concepto articulador de *El amante liberal* (Hutchinson 1992)². Sea de tipo comercial, cultural, emocional, étnico, geográfico, biográfico o espiritual su presencia es claramente percibida por el lector a través de los viajes en que los personajes, de manera voluntaria o involuntaria, se embarcan. Este ensayo estudia en particular el de Ricardo para sugerir cómo sus desplazamientos por el Mediterráneo se convierten en una invitación cervantina a detener la mirada y pensar en el poder de la visualización de las emociones como medio para acceder al horizonte cultural que nutren las discusiones que son parte de lo que hoy tematizamos como ética, geopolítica y razón de Estado. Con ese fin analizo, desde la intersección producida por las artes visuales, la geografía humana y la literatura, tres momentos importantes de la travesía de Ricardo y bajo los siguientes títulos: 1) La pérdida de Nicosia o la nueva caída de Troya, 2) Los celos de Ricardo o su transformación en Polifemo 3) El regreso a casa con la amada o la vuelta de *Teseo moralizado*.

1. La pérdida de Nicosia o la nueva caída de Troya

La novela se inicia *in medias res*, con Ricardo en estado de cautiverio y lamentándose de su suerte. Una congoja aguda lo envuelve y la expresa a través de un símil visual que nos permite imaginar mejor su estado mental. Compara el dolor que le produce la pérdida de Leonisa como uno mayor al que le produce el saber de la caída de Nicosia. La imagen transmitida a través del símil hace del estado mental del soldado derrotado uno muy similar al del amante no correspondido. Con voz afligida Ricardo se detiene en uno de los torreones derribados para declarar que, si bien para ellos todavía existe la esperanza de volver a ser levantados o reconstruidos, para él, sin embargo, esa posibilidad ya no existe. Esta comparación es calificada por el narrador como “propia condición de afligidos, que, llevados de sus imaginaciones, hacen y dicen cosas ajenas de toda razón y buen discurso” (137).³ Una declaración que bien puede servir como la piedra angular del marco histórico que Cervantes concibe para esta novela (Lucía Megías 2015: 263; Garcés 2013: 435). Una alusión irónica al saber no solo que Venecia fue vencida por las fuerzas turcas en 1570 sino que, y a pesar de todos los sacrificios que

¹ Para Rikapito, las *Novelas ejemplares* no solo nos ofrecen una vista de la España de Cervantes, sino también un catálogo de los problemas de su tiempo (*Cervantes's Novelas Ejemplares: Between History and Creativity* 4).

² El tema del desplazamiento en las *Novelas ejemplares* ha sido estudiado por M. Gerli (2019).

³ Todas las citas corresponden a la edición preparada por H. Sieber, 2005.

supuso la batalla y victoria de Lepanto un año después, ni Nicosia ni Chipre pudo finalmente ser recuperada y desde entonces ambas se encuentran bajo el control del imperio otomano ya que Venecia le cede Chipre en 1573. Un acto que toma por sorpresa al papa Gregorio XIII pues se encontraba en negociaciones con los Estados Pontificios, Malta y España para formar una nueva liga de rescate para Chipre. Al enterarse de lo sucedido, el Papa amenaza a los venecianos con la excomunión, pero nada logró cambiar la decisión de los venecianos.

La pérdida de Nicosia y Chipre frente a los otomanos tiene resonancia en todo el mundo mediterráneo. En gran medida, la aflicción de Ricardo hace eco de la lamentación por la situación de los cristianos en Nicosia y todo Chipre por parte de monseñor Filippo Mocenigo, el arzobispo de Nicosia, quien tras la pérdida de Chipre no dejó de abogar por su recuperación ante el papa Gregorio XIII. Esa intercesión quedará grabada en la dedicatoria de ocho páginas con que se inicia su *Universales Institutiones ad Hominum Perfectionem, Quatenus Industria Parari Potest*, publicada en 1581 en Venecia y aprobada por el pontífice, el emperador y los reyes de Francia y España (Caravale 2013: 131). En la dedicatoria, Mocenigo le pide a Gregorio XIII que no se olvide de la isla de Chipre, donde afirma que se han quedado “muchas mujeres y hombres jóvenes en estado de cautiverio y servidumbre” y aboga por su rescate y liberación.

En su tratado, Mocenigo ofreció una idea de sociedad perfecta, es decir, la sociedad que según él es humana y delibera acerca de cómo educar a los ciudadanos de tal sociedad. La obra está dividida en cinco contemplaciones, las que a su vez se dividen en partes y acápites. Destaca entre ellas la contemplación quinta, donde el obispo expone primero su reflexión sobre la persona humana, el sentido de las prácticas humanas como la compasión y la misericordia, el recto entendimiento, la bondad, la felicidad, la magnanimidad, etc. En la segunda parte, pasa a describir las características de tal sociedad, sus gentes, autoridades y magistrados, así como la calidad de sus leyes e instituciones. En la última parte habla del clero, su organización y propósito.

Para Mocenigo, el buen funcionamiento de la sociedad perfecta descansa en el buen ciudadano, cuyo ejercicio de la razón y diálogo (dialéctica o filosofía) es el artífice de lo que en el texto se identifica como “*humanorum societatum*”, es decir, de la sociedad que puede llamarse humana y para funcionar tiene que contar con un poder representativo, un senado y un gobernante. También discute Mocenigo los peligros que tal sociedad puede encontrar especialmente en la avaricia y por eso describe un programa de vida humana basado en el reconocimiento del valor de la educación a través de la práctica de las virtudes como resultado del ejercicio de la filosofía o discusión razonada. Finalmente, e impulsado por las nuevas disposiciones del Concilio de Trento, estudia la autoridad y el poder para establecer las verdades de la fe cristiana (Bonora 2006: 221). El tratado de Mocenigo apuesta por una transformación hacia lo “humano” que hace del diálogo la vía más importante para llegar a Dios.

Como Mocenigo, Ricardo también lamenta la rendición y entrega de Chipre al imperio otomano. Pero en su símil, el cautivo califica de “afligidos” tanto a los amantes sin consuelo, como a los soldados o combatientes derrotados, quienes están a la espera de una redención que solo puede alcanzarse en el campo de batalla. En este sentido, se podría decir que la cautividad hace referencia a ambos, al sujeto amante atrapado por sus propias pasiones y al soldado que no ha experimentado la victoria sino la derrota. No obstante, tanto el lamentar de Ricardo como el del soldado derrotado son calificados por el narrador como desorbitados o exagerados, o sea, carentes de verosimilitud, como si se quisiera con tal afirmación disminuir la autoridad de tales discursos.⁴

Pero la mención del estado de ruina de las murallas y el torreón por parte de Ricardo sirve también de recurso nemotécnico, una llamada a la imaginación que provoque una visualización del estado emocional de la persona. En este sentido, la caída y ruina de Nicosia funcionan como una réplica a menor escala del asalto y caída de Troya, el modelo por excelencia para imaginar y recrear

⁴ Para la relación entre el discurso imperial oficial y el discurso de la derrota en textos autobiográficos de soldados, ver García Santo Tomas (2001)

las causas de tales pérdidas. La mitografía afirma que la conquista de la mítica ciudad solo fue posible cuando los aqueos descubrieron la manera cómo pasar las murallas que la protegían. Pero este episodio de la historia mitológica de Troya además nos recuerda que fueron la seducción y el rapto de Elena por parte de Paris, así como la venganza posterior de Menelao, los actos que originaron tal caída. Por eso, no debería pasar desapercibido o como un hecho sin mayor trascendencia el que Ricardo como Menelao fuera en busca de su bella Elena, en este caso, Leonisa, quien en las Salinas estaba siendo galanteada por un Paris que en la novela cervantina se llama Cornelio.⁵ En el caso de Ricardo, la libertad no consiste únicamente en alejarse o salir de Nicosia sino en recuperar a Leonisa, el sujeto que se ha convertido en el objeto de sus afectos. Ricardo es un amante cautivo y se siente destruido o en ruinas no por su falta de libertad sino por la pérdida de su amada. Pero, la ruina material sirve para destacar no solo la situación espiritual en que Ricardo se encuentra sino también para presentarlo como la antítesis del héroe estoico presentado por Horacio en las *Odas*. Ricardo se ha dejado arrastrar por la ruina del universo que lo rodea, es decir, por la tristeza de la pérdida y, a diferencia de la conducta de Aquiles al enterarse de la muerte de Patroclo, Ricardo ha decidido no actuar todavía (3.3.7-8). En la novela, el futuro de Chipre se visualiza en el cautiverio en que se encuentra Nicosia. El estado en ruinas de los muros que la protegían del peligro del asalto dibuja su pérdida de libertad total.

Para Garcés, la batalla de Lepanto es la gran ausente en la novela *El amante liberal*. Esa ausencia sirve tanto para recordarle al lector la vulnerabilidad de las ciudades costeras del Mediterráneo como para hacer visible el poder otomano en él, especialmente después del asalto y conquista de Túnez en 1574, la que junto a Lepanto para Hess constituyen “Las apropiadas ceremonias de salidas para dos imperios que deseaban confirmar en la modernidad temprana una línea divisoria entre dos civilizaciones” (2010:71). Pero siente Ricardo que su pesar es mucho más profundo porque expresa su confianza en la posibilidad que Chipre pueda ser recuperada algún día, pero no cree que una posibilidad parecida exista para él porque está convencido de que ha perdido definitivamente a Leonisa. Además, existe también otro significativo importante para el llanto de Ricardo y es el pesar con que el hombre del Renacimiento se pasea por las calles de Roma, donde de la civilización y cultura clásica antigua solo quedan los vestigios o ruinas.

2. Los celos de Ricardo o su transformación en Polifemo

Para Márquez Villanueva, *El amante liberal* “trata de una historia de amor concebida a modo de uno de tantos problemas de casuística amorosa típicos de la novela pastoril que (salvo por sus telones de fondo) no desdiría en las cercanas páginas de *La Galatea*” (2010: 60). Como tal no resulta sorprendente encontrar cierta familiaridad entre el pesar de Ricardo y el del pastor Nemoroso por la pérdida de su amada Elisa en la “Égloga III” de Garcilaso de la Vega. Pero en el caso de *El amante liberal*, la amada no está muerta y, como las famosas Elena y Galatea, Leonisa posee una belleza extrema. Esta belleza casi divina se convierte no solo en motivo de gracias y favores por parte de sus pretendientes, sino también de desgracias. Leonisa, quien no solo es pretendida por Ricardo sino también por Cornelio, se encuentra en el balneario de las Salinas disfrutando de la compañía de sus padres y el propio Cornelio cuando se inicia su odisea personal. Los celos descontrolados que siente Ricardo al enterarse de que Leonisa y Cornelio se encuentran juntos en la playa, le empujan a actuar de manera abrupta y violenta. Esos celos, confiesa Ricardo, tienen su origen en la inseguridad que le despierta la belleza de Cornelio, a quien compara con un Ganimedes.⁶ Para Ricardo es imposible que la belleza de Cornelio no sea capaz atraer las atenciones de Leonisa y decide ir a buscarlos. Al

⁵ Aude Plagnard analiza la similitud entre la historia de Leonisa y la de Hipólita, una cautiva cristiana que despertó la rivalidad entre dos militares turcos y cuya historia se cuenta en el canto II de *La Felicísima victoria* en “Cautivas cristianas y enamorados turcos: el tratamiento épico de unos infortunios náuticos en la guerra de Chipre” (130-140).

⁶ Para Martín (2008), Cervantes hace de Cornelio un galán afeminado (53). Esta comparación de Cornelio con Ganimedes permite reforzar la idea que, a través de la imagen de Ricardo, en la novela existe una propuesta estética para expandir los límites de la figura de lo masculino. Una apertura de los límites que ubican la figura del héroe como galán con rasgos afeminados hacia la del héroe como amante, ciudadano y sabio.

encontrarlos juntos, los celos que siente se convierten en la ira que le harán actuar de manera violenta tal y como le sucede a Polifemo cuando encuentra juntos a Acis y Galatea (Ovidio, *Metamorfosis*, Libro 13). Pero a diferencia de lo que sucede en el mito clásico, es Leonisa quien como Acis sufre las consecuencias directas de esa ira y es Cornelio quien como Galatea logra huir del escenario. Como Polifemo, Cornelio ha tratado por todos los medios de ganarse las atenciones de Leonisa, y esta como Galatea no ha mostrado interés en los regalos. Como consecuencia de la conducta violenta de Ricardo, se produce una gran trifulca que impide percibir el ataque de los piratas turcos, quienes finalmente terminan capturando a Leonisa y Ricardo. Pero si bien Ricardo logra mostrar su fuerza y locura ante todos los presentes, esta conducta no ha sido lo suficientemente exitosa como para mostrar su carácter de héroe, una conducta que momentos antes Ricardo apuntaba como carente en Cornelio. Como sucede en el caso de Polifemo, es la conducta desorbitada provocada por el orgullo herido de celos la que provoca la conducta violenta de Ricardo. Esta conducta es además responsable del desencadenamiento de las acciones que lo conducirán al cautiverio y al estado de melancolía en que se encuentra.

... y, al mismo instante que lo supe, me ocupó el alma una furia, una rabia y un infierno de celos, con tanta vehemencia y rigor, que me sacó de mis sentidos, como lo verás por lo que luego hice, que fueirme al jardín donde me dijeron que estaban, y hallé a la más de la gente solazándose, y debajo de un nogal sentados a Cornelio y a Leonisa, aunque desviados un poco. Cuál ellos quedaron de mi vista, no lo sé; de mí sé decir que quedé tal con la suya, que perdí la de mis ojos, y me quedé como estatua sin voz ni movimiento alguno. Pero no tardó mucho en despertar el enojo a la cólera, y la cólera a la sangre del corazón, y la sangre a la ira, y la ira a las manos y a la lengua (143).

Como sabemos, la historia de Polifemo y Galatea no le era ajena a Cervantes. Su primera novela lleva por título *Galatea* y en ella, De Armas ha identificado una écfrasis dramática (24). Es más, el crítico sugiere que, a través de sus páginas, Cervantes estaría recreando la confrontación que en términos de poética o estilos existió entre Rafael y Miguel Ángel, quien fue imitado y seguido por Sebastiano del Piombo. Rafael es el representante del estilo dulce y la expresión de este estilo la encontramos en la “Galatea” que se encuentra en la villa Farnesina en Roma al lado de la pintura de Sebastiano, “Polifemo” y donde el cíclope es representado de una manera brusca y fiera, lo que identificaría el estilo de Miguel Ángel. Así pues, la pintura de Rafael correspondería con la imagen de Leocadia que Ricardo tiene consigo y lo tiene en estado de éxtasis amoroso, mientras que la segunda correspondería con la imagen provocada por la ira y los celos que producen en Ricardo una conducta violenta como también le sucede a Polifemo al ver a Acis y Galatea. Esta última la encontramos materializada en la pintura “Polifemo” de Giulio Romano y que se encuentra en el palacio del Té en Mantua (De Armas 2005: 24-26).

El amante liberal es una novela que empieza *in medias res* y los dos puntos que acabo desarrollar son parte de la declaración de Ricardo para explicar a Mahamut el origen de su sufrimiento. La declaración de Ricardo está llena de símiles que nos invitan a visualizar historias en un tiempo y espacio determinados para poder acceder o imaginar a la realidad de sentimientos y emociones que embargan a Ricardo. En este sentido, se podría decir que, a través de esta narración, Cervantes nos ofrece un modelo de lo que a partir del siglo XX se conocerá como geografía de las emociones y que es una subdivisión de la ciencia que, a partir del siglo XIX, se conoce como geografía humana.⁷ En esta novela cervantina encontramos un interés por hacer de las emociones elementos constitutivos dentro de una constante composición o edificación de órdenes socioespaciales y temporales, es decir, de una geografía. ¿Pero cuál sería el interés que perseguiría Cervantes con este tipo de narraciones que nos ubican en Nicosia, Chipre y de manera imaginativa en Tesalia, Sicilia? El siguiente pasaje donde Mahamut comenta o responde a la historia que Ricardo acaba de contarle sobre su situación nos puede ayudar a responder la interrogante planteada:

Ahora he hallado ser verdadero –dijo Mahamut–, lo que suele decirse: que lo que se sabe sentir se sabe decir, puesto que algunas veces el sentimiento enmudece la lengua; pero, comoquiera que ello sea,

⁷ Gregory Johnston, *The Dictionary of Human Geography*, 353-355.

Ricardo, ora llegue tu dolor a tus palabras, ora ellas se le aventajen, siempre has de hallar en mí un verdadero amigo, o para ayuda o para consejo (154).

El comentario de Mahamut nos entrega dos ideas importantes para la época. La primera tiene que ver con la capacidad del lenguaje de poder transmitir sin pérdida emociones y sentimientos. Una idea que la poesía barroca de Luis Góngora y Argote pondrá en cuestión, especialmente en la *Fábula de Polifemo*, donde los celos extremos o sublimes no pueden ser descritos porque no existe un o unos vocablos y por tanto destruyen no solo la belleza del amor sino de la poesía, pues el lenguaje se ve imposibilitado de contenerlo.⁸ Afirma Soufas que la poesía de Góngora, a diferencia de la poesía de Lope, Quevedo y otros, requiere una práctica intelectual que no se contenta con el intercambio discursivo dentro del mundo sino que busca ir por encima del mundo, es decir, de lo que puede ser imaginado. Un pedido extremo para la época de Góngora y de ahí la oposición que encontró.⁹ La segunda reflexión al comentario de Mahamut nos transporta casi tres siglos hacia atrás, ya que aparece como una alusión directa al *Libro de los ejemplos del conde Lucanor*, donde don Juan Manuel declara en el prólogo su esfuerzo por buscar siempre el “lenguaje más bello”.¹⁰ Hay aquí pues una tradición filológica y filosófica sobre el lenguaje, una que ve el lenguaje no como un motivo de sospecha o medio de traición frente a la razón, sino un aliado de ella. En este sentido podemos notar que el lenguaje se ve como una extensión fiel de la razón y no como un accesorio o complemento, como luego ocurrirá en la filosofía moderna y de la cual Góngora sería parte según afirman Soufas y Wagschal. Es esta confianza en el poder del lenguaje para crear, decir, jugar, mentir, transmitir, negar, etc., es decir, para ser cómplice del ingenio o la razón, lo que atraviesa la obra cervantina y lo que convierte a Cervantes no en un moderno, sino en un contemporáneo nuestro.

3. El regreso a casa con la amada o la vuelta de *Teseo moralizado*.

La novela termina con el regreso de los nobles jóvenes a casa. Esa travesía se logra gracias a una peripecia de engaños, trucos, y travestismos no solo de los personajes sino también de los navíos que los transportan. Un último engaño, sin embargo, es pensado por Ricardo, quien decide no solo disfrazar la barca sino también a sus tripulantes para así disimular su llegada. Como nos informa la novela, Ricardo cumple con su objetivo. Es solo cuando es recibido por las autoridades de la ciudad que la verdadera identidad de la comitiva se ve comunicada. Ricardo, entonces, anuncia frente a Cornelio, quien se encuentra entre el público que ha venido a recibirlo, que le entrega a

la prenda que tú debes de estimar sobre todas las cosas que son dignas de estimarse; y ves aquí tú, ¡hermosa Leonisa!, te doy al que tú siempre has tenido en la memoria. Ésta sí quiero que se tenga por liberalidad, en cuya comparación dar la hacienda, la vida y la honra no es nada. *Recíbela*, ¡oh venturoso

⁸ “The jealousy of this poem is again ‘infinite’ [...] but here, in Kant’s terminology, it represents an experience of the dynamic sublime, since it portrays not just the enormity but the force of this terrifying power, in movement. Here the dynamically sublime jealousy is without concept; it is greater than love, the most beautiful, greatest good. The sublimity of jealousy destroys the beauty of love and poetry itself in this descriptive poetics calling the attention to a new focus on the sublime.” (Wagschal, 185-186)

⁹ “It is thus possible to say that Góngora’s imagination, being not merely a conduit of sensory material, is instead self-consciously superseded by his intellect. He demands no less a feat of his successful readers, who must like the poet, value highly an ‘intellectual practice upon the world’ that Lope, Quevedo, and others affirm” (Soufas 1990: 157).

¹⁰ “Por eso yo, don Juan, hijo del infante don Manuel, adelantado mayor del Reino de Murcia, *escribí este libro con las más bellas palabras que encontré*, entre las cuales puse algunos cuentecillos con que enseñar a quienes los oyeren. Hice así, al modo de los médicos que, cuando quieren preparar una medicina para el hígado, como al hígado agrada lo dulce, ponen en la medicina un poco de azúcar o miel, u otra cosa que resulte dulce, pues por el gusto que siente el hígado a lo dulce, lo atrae para sí, y con ello a la medicina que tanto le beneficiará. Lo mismo hacen con cualquier miembro u órgano que necesite una medicina, que siempre la mezclan con alguna cosa que resulte agradable a aquel órgano, para que se aproveche bien de ella” (Énfasis mío, 51-52).

mancebo!; ... Yo, sin ventura, pues quedo sin Leonisa, gusto de quedar pobre, que a quien Leonisa le falta, la vida le sobra (186).

Pero inmediatamente se corrige y anuncia el error de su declaración,

[...] porque no es posible que nadie pueda mostrarse liberal de lo ajeno: ¿qué jurisdicción tengo yo en Leonisa para darla a otro? O, ¿cómo puedo ofrecer lo que está tan lejos de ser mío? Leonisa es suya, y tan suya que, a faltarle sus padres, que felices años vivan, ningún opósito tuviera a su voluntad (186).

Se pueden percibir nuevamente alusiones directas a las narrativas mitológicas greco-romanas tanto en el comportamiento de Ricardo durante su viaje de regreso a casa como en su declaración frente a Cornelio y Leonisa y donde define al amor liberal. Ambas aluden no solo a la historia de Odiseo y sus hazañas en su viaje de regreso a casa, sino y en particular, a la historia del rey Teseo, quien como Ricardo regresa a casa luego de una gran gesta liberadora. La tradición dice que Teseo puede regresar al reino de su padre Egeo porque ha eliminado al minotauro, el monstruo que, cada siete años, devoraba a sus conciudadanos. Sin embargo, a diferencia de Teseo, quien olvida cambiar la bandera de su barca (la bandera negra por la bandera blanca), Ricardo decide cambiar toda la apariencia de su navío. Pero más importante aún es recordar el simbolismo político que a través de la historia, la imagen de Teseo ha mantenido y se le ofrece al lector de la época. Esta imagen es transmitida por autores como Plutarco y Aristóteles. Por ejemplo, ambos aseguran que es durante el reinado de Teseo que la primera forma de constitución es ejecutada¹¹, instaurándose de esta manera una forma de gobierno que se desvía por primera vez del modelo de monarquía absoluta.¹² Esta es una imagen de gobierno que recibe la Península Ibérica medieval a través de la traducción anónima de la *Teseida* compuesta por Boccaccio, un libro donde además se recuerda el regreso de Teseo con la amazona Hipólita y el gran recibimiento que la ciudad le prepara ofreciéndoles vestidos, vestiduras imperiales, corona de triunfo y un carro triunfal:

Los atenienses, que mucho su venida deseaban, maravillosa fiesta para su entrada le aparejaron, la cual incontinente fue comenzada. Luego la ciudad fue adornada de paños de oro y seda muy ricamente, con infinitos cantos e instrumentos, y las dueñas adornadas por las calles y balcones, mostrando su hermosura. No podría explicar mi pluma loor de tanta solemnidad. Los otros ciudadanos le hicieron aparejar un carro triunfal que ninguno jamás aquel fuese igual. E para él le hicieron ropas e vestiduras imperiales e corona de triunfo. E como Teseo salió de la mar, subió en el carro de los ornamentos reales adornado e con él luego en el carro subió el su deseo (*Traducción de la Teseida de Boccaccio* 1450: 13v- 14r).

También encontramos a Teseo mencionado en *El arte de marear*, una obra de Fray Antonio de Guevara, quien afirma que este “príncipe de claro juicio y de ánimo muy denotado” dio a los pueblos “orden de vivir, y a los que seguían la guerra manera de pelear” (313-314). Es interesante la anotación que aparece en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* de Juan de Pineda sobre Teseo: “fundador de la nobleza o grandeza de la ciudad de Atenas, dice Diodoro que les dió leyes de vivir, y que renunció al título real, y dice Plutarco que se quedó como fiscal de la guarda de las leyes...” (párrafo 437). Finalmente, Juan de Mariana recuerda a Teseo como el primero que unificó a los atenienses como ciudad (421).

En su comentario a la novela, Márquez Villanueva y otros han afirmado el valor de la obra cervantina como una donde se encuentra un esfuerzo por traer al lector personajes y lugares exóticos

¹¹ Ver, Plutarco. *Vida del rey Teseo* y Aristóteles, *Constitución de los atenienses*.

¹² Aristotle, *Constitution of Athens*, XLI, 130. “The first modification of the primeval condition of things was when Ion and his companions brought the people together into a community, for then the people was first divided into the four tribes, and the tribe-kings were created. Next, and first after this, having now some semblance of a constitution, was that which took place in the reign of Theseus, consisting in a slight deviation from absolute monarchy. After this came the constitution formed under Draco, when the first code of laws was drawn up. The third was that which followed the civil war, in the time of Solon; from this the democracy took its rise”.

de manera que lo extraño resulte sino familiar por lo menos comprensible.¹³ El tener como horizonte de interpretación para la conducta de Ricardo diferentes figuras e historias mitológicas nos ha permitido percibir una evolución en el desarrollo del personaje. Así, Ricardo de ser imaginado como un Polifemo lleno de furia, ira y rabia, puede ser percibido hacia el final de la novela como un Teseo. De esta manera, la percepción sobre el cautivo Ricardo es no solo la del héroe mitológico que venció al minotauro, es decir, en su caso el cautiverio, sino que también hay una alusión en ese recibimiento al hecho de que Teseo fue el primer gobernante en respetar la constitución, es decir, el primero en limitar su propio poder absoluto, un tema que también aparece expuesto en el tratado de Mocenigo, el obispo de Nicosia, como se mencionó en la primera parte de este ensayo. Así pues, no resulta fortuito que, en *El amante liberal*, Cervantes nos haya puesto sobre la pista de dos tratados ético-políticos, el *Universales institutiones ad hominum perfectionem* de Mocenigo y la traducción de la *Teseida* por parte de Boccaccio. Ambas obras aparecen en medio de una discusión sobre el sentido del Estado y el poder cuyo alcance tiene carácter global debido al impacto que tales discusiones tienen en los imperios actuantes de la modernidad temprana. Desde esta perspectiva, la definición de “amante liberal” se enriquece y parece poner en evidencia una vez más que la libertad del sujeto individual no puede desligarse de la del Estado. En este sentido, la mitología resulta el vehículo privilegiado para entender tanto las relaciones entre poder y autoridad, así como la reflexión acerca del poder de las emociones como significantes políticos. Con la novela *El amante liberal*, Cervantes nos entrega al amante generoso, pero de una manera más amplia ya que se presenta como aquel que es capaz no solo de, por voluntad propia, limitar su propia autoridad o deseo para darle cabida al deseo o voluntad del “otro”¹⁴. El amante liberal es también aquel capaz de respetar esa decisión a tal punto de convertir ese respeto a la libertad individual en una conducta constante ante ese “otro”. Este “otro” en el caso de esta novela cervantina cuenta no solo con una voz, sino con una geografía que hace de las emociones y los sentimientos experiencias tan ricas y diversas como las culturas que el Mediterráneo es capaz de albergar.

Bibliografía

ANÓNIMO (1991): *Traducción de la Teseida de Boccaccio*, 1450. Edición de Michael Gerli. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.

ARISTOTLE (1984): *The Athenian Constitution*. Edición de P. Rhodes. Middlesex: Penguin.

BONORA, E. (2007): *Giudicare i Vescovi. La Definizione dei Poteri nella Chiesa Postridentina*. Roma-Bari: Laterza.

— (2006): “The Heresy of a Venetian Prelate. Archbishop Filippo Mocenigo”, en *Heresy, Culture, and Religion in Early Modern Italy: Contexts and Contestations*. Edited by Delph, R.K., Fontaine, M., and Martin J. Kirksville: Truman State University Press, pp. 211-229.

CARVALE, Giorgio (2013): *Forbidden Prayer: Church Censorship and Devotional Literature in Renaissance Italy*. Burlington: Ashgate.

CERVANTES, Miguel De (2005): *Las Novelas Ejemplares*. Edición de Harry Sieber. Madrid: Cátedra.

CLAMURRO, William (1997): *Beneath the Fiction: the Contrary Worlds of Cervantes's Novelas Ejemplares*. New York: Peter Lang.

¹³ Ver al respecto Clamurro (41-70), Fuchs (63-86), Márquez Villanueva (60-66) y Howe.

¹⁴ En su análisis de la novela, Peter Dunn estudia el papel del deseo como motor de las acciones de los personajes. (“The play” 85, 91-97).

- CONSTANTINIDES, C. N. y BROWNING, R. (1993): *Dated Greek Manuscripts from Cyprus to the Year 1570*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- COX DAVIS, Nina (1993): “The Tyranny of Love in *El Amante Liberal*”, en *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 13.2, pp. 105-124.
- DE ARMAS, Frederick A. (1998): *Cervantes, Raphael, and the Classics*. Cambridge: Cambridge UP.
- (2006): *Quixotic Frescoes: Cervantes and Italian Renaissance Art*. Toronto: University of Toronto Press.
- DE LA VEGA, Garcilaso (2001): *Obras Completas con Comentario*. Edición de E. L. Rivers. Madrid: Castalia.
- DE GUEVARA, Fray Antonio (1984): *Arte de Marear, 1539*. Edición de y A. Rallo. Madrid: Cátedra.
- DE MARIANA, Juan (1854): *Tratado contra los Juegos Públicos, 1609*. Rivadeneyra: Madrid.
- DUNN, Peter (2005): “The play of Desire: *El amante liberal* and *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*”, en *A Companion to Cervantes’s Novelas Ejemplares*. Edited by Stephen F. Boyd. Suffolk: Tamesis Books, pp. 85-103.
- EL SAFFAR, Ruth. S. (1974): *Novel to Romance: a Study of Cervantes’s Novelas Ejemplares*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- FUCHS, Barbara (2003): *Passing for Spain: Cervantes and the Fictions of Identity*. Urbana: University of Illinois Press.
- FORCIONE, Alban K. (1982): *Cervantes and the Humanist Vision: A Study of Four Exemplary Novels*. Princeton: Princeton University Press.
- GARCÉS, María Antonia (2013). “‘Alabado por sus acciones’: Mahmud Siciliano en *El amante liberal*”, en *eHumanista/Cervantes* 2, pp. 427-461, disponible en: http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/cervantes/volume2/ehumcerv2.Garces.pdf
- GARCÍA SANTO TOMÁS, Enrique (2001): “Ruptured Narratives: Tracing Defeat in Diego Duque de Estrada's *Comentarios del desengañado de sí mismo* (1614-1645)”, en *eHumanista* 17, pp. 78-98, disponible en: https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume17/2_ehumanista17.garciasantotomas.pdf
- GERLI, Michael (2019). *Cervantes: Displacements, Inflections, and Transcendence*. Delaware: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs.
- HART, Thomas R. (1994): *Cervantes’ Exemplary Fictions: A Study of the Novelas Ejemplares*. Lexington, Kentucky: University Press of Kentucky.
- HESS, Andrew (1978): *The Forgotten Frontier: A History of Sixteen-Century Ibero-African Frontier*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- HORACE (1998): *Epodes and Odes*. Edited by y D. H. Garrison. Norman: University of Oklahoma Press.
- HOWE, E. T. (2013): “Cervantes and the Mediterranean Frontier: the Case of *El Amante Liberal*”, en *Forum for Modern Language Studies*, disponible en: <http://fmls.oxfordjournals.org/content/early/2013/11/14/fmls.cqj042.full.pdf>

- HUTCHINSON, Steven (1992): *Cervantine Journeys*. Madison: University of Wisconsin Press.
- JOHNSON, Carroll B. (2000): *Cervantes and the Material World*. Urbana: University of Illinois Press.
- JOHNSTON, R., GREGORY, J.D., SMITH, D.M. (1994): *The Dictionary of Human Geography*. Oxford/Cambridge: Blackwell Reference.
- MANUEL, Don Juan (1995): *El Conde Lucanor*. Edición de S.A. Sotelo. Madrid: Alianza Editorial.
- MARISCAL, George (1991): *Contradictory Subjects: Quevedo, Cervantes, and Seventeenth Century Spanish Culture*. Ithaca: Cornell University Press.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco (2010): *Moros, moriscos y turcos. Ensayos críticos*. Barcelona: Bellaterra.
- MARTIN, Adrienne (1998): “Rereading el Amante liberal in the Age of Contrapuntal Sexualities”, en *Cervantes and his Postmodern Constituencies*. Edited by Anne J. Cruz and Carroll B. Johnson. New York: Garland Publishing, pp. 151-169.
- (2008). *An Erotic Philology of Golden Age Spain*. Nashville: Vanderbilt University Press.
- MEGÍAS, José Manuel Lucía (2015): “La ‘mesa de trucos’ en las *Novelas ejemplares*: el ejemplo de *El Amante liberal*”, en *Las Novelas Ejemplares: Texto y Contexto (1613-2013)*, editado por Aurelio González y N. Rodríguez V. México D.F.: Colegio De México, pp. 259-272.
- OVIDIO, N. P. (1994): *Metamorfosis*. Edición de Enríquez J. A. y Leonetti, J. E. Barcelona: Espasa Calpe.
- PINEDA, Juan De (1964): *Diálogos Familiares de la Agricultura Cristiana*. Edición de Juan Meseguer Fernández. Madrid: Atlas.
- PLAGNARD, Aude (2012): “Cautivas cristianas y enamorados turcos: el tratamiento épico de unos infortunios náuticos en la guerra de Chipre”, en *Criticón* 115, pp. 125-145.
- PLUTARC (1998): *Selected Lives of the Noble Grecians and Romans*. Edited by J. Mossman. Ware: Wordsworth.
- SOUFAS, Teresa (1990): *Melancholy and the Secular Mind in Spanish Golden Age Literature*. Columbia: University of Missouri Press.
- RICAPITO, Joseph (1996): *Cervantes’s Novelas Ejemplares: Between History and Creativity*. West Lafayette, Indiana: Purdue University Press.
- WAGSCHAL, Steven (2006): *The Literature of Jealousy in the Age of Cervantes*. Columbia: University of Missouri Press.
- WELCH, E. R. (2011): “Adapting the Liberal Lover: Mediterranean Commerce, Political Economy, and Theatrical Form under Richelieu”, en *Comparative Drama* 45.3, pp. 165-183.
- ZIMIC, Stanislaw (1991): *Las Novelas Ejemplares de Cervantes*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.